

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO POLÍTICO Y DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA.

Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

UNA PESTA LÍNEA
Los anuncios de primera plana, rubricados, etc. Anuncietes representados a Bancos y Sociedades. A precios convencionales. Se reciben en esta Administración y en las oficinas de la imprenta. En todas las agencias de publicidad. Con arreglo a la Ley cada anuncio pagará 10 céntimos por impuesto de timbre. ADMINISTRACIÓN. Factor, 7.

Madrid Domingo 2 de Abril de 1899

EDICIÓN DE LA MAÑANA

AÑO L.—NUM. 15.034

EL PAPEL DE ESTE PERIÓDICO PROCEDE DE LA PAPELERA DEL CADAGUA DE BILBAO
GRATIS PARA TODAS. (Ver cuarta plana.)
VÉASE EN CUARTA PLANA BUCALINA.

NOTA DEL DÍA SABADO DE GLORIA

Pasaron las tristezas y las reflexiones místicas de la semana mayor. Llega la Pascua, florida, riante y luminosa. Así pasan todas las cosas de la existencia. Es decir, así no, al revés. Porque lo sombrío y lo melancólico no es lo primero que se siente, ni lo segundo, sino lo último. Cada día significa un desgaste, una desilusión, una grieta. Y tantas son las que acaban con la vida, que según la frase de Straus, de todas las ruinas del mundo, la del hombre es la más triste de contemplar. A las colectividades les pasa otro tanto. ¿Quién se acuerda del último gobierno de Sagasta? Ni Sagasta mismo. Hay quien ha olvidado hasta los nombres de los ministros. Se duda ya de que lo fueron hasta los más conocidos. En cambio, todas las miradas de la muchedumbre en la Plaza de Armas durante la procesion del viernes, y todas las de las personas convidadas en la ceremonia del lavatorio, buscaban con avidez y contemplaban con la satisfacción patriótica de contar con tanta persona ilustre, los uniformes y las veneras de los nuevos directores de la cosa pública. El ministro de Gracia y Justicia resultaba una excepción. Todavía iba de negro. ¿Cómo aplaudirle con aquel traje, la real orden sobre las licencias de los registradores de la Propiedad? En cambio el presidente del Consejo de ministros sigue su labor de economías y reducción del personal. Y hace bien. Porque si es cierto que los hombres políticos se parecen a los astros del cielo en que tienen mucho brillo y poco reposo, más pronto se oculta y más pronto se olvida aquel que no deja rastro, huella ni señal de su carrera. Hay que confiar mientras última esta labor; porque ella obliga a una política que ha de inspirarse en mayores amplitudes de obra y de pensamiento. La nueva situación ha demostrado hasta ahora más disposición al sacrificio de los correligionarios que a satisfacer sus aspiraciones. Más volun-

UNA MADRILEÑA

Así va la soñada, del pueblo castizo de majos y majas, y esbeltas manolitas, con traje de seda, mantilla de blonda, eruziente la enagua, con ojos de cielo, con cara de gloria; perfumian su talle clavetes y rosas. recoge con gracia su negro cabello la prima de concha; sus labios de grana sonríen, y airoso cimbreo su cuerpo y al verla murmurar: ¡Vaya una española! Si con entusiasmo la llaman preciosa, saludan al requiebro con una sonrisa que adorna su boca. No están más simpáticas, con traje de concha; que con esas plumas y bichos extraños que exigen las modas? No hay un espijito con los digas: ¡ahora con esos clavetes, con esa mantilla eres una diosa. ¡Bendita tu cara! ¡Bendita tu hora que Dios ha querido que adornes tu cuerpo de tan buena forma, con traje de seda, mantilla de blonda, eruziente la enagua, con ojos de cielo, con cara de gloria! Así la he soñado; así son las mozas del pueblo castizo de majos y majas y esbeltas manolitas.

RECUERDO DE PASIÓN

Era Jueves Santo. Salí de casa con frío, humilde, puestas las miradas en el suelo y el pensamiento en Dios. El cielo estaba más limpio y más azul que nunca; el sol volcaba sobre Madrid sus entrañas de fuego, y el ambiente envolvía la tierra en herviente pesadez, como si estuvieramos en una tarde cálida y voluptuosa del mes de julio. Recordé varias veces, visitando templos y orando con toda la unión de mi alma ante los benditos sepulcros del Redentor. Ajeno a toda idea mundana y a todo espectáculo que distrayera mi atención, estuve con fervor religioso escuchando homonaje a la solemne fiesta de la orisandad. Y así me cogió la hora del crepúsculo. Al atravesar la calle de Alcalá, abstraído mi pensamiento en la augusta grandeza de Jesús, cerré mis ojos para no ver; tapé mis oídos para no oír, y creyéndome ciego y sordo me empujé como un beodo, entre la multitud que obstruía la calle. No sé cómo fué aquello. Cuando ya iba a salvar el peligro, abandonando aquella Babel sugestiva, sentí en el alma un soplo de primavera ardiente, como si todas las luces del cielo y todos los gérmenes de la tierra hubiesen caído dentro de mí alma. No supe resistir; abrí los ojos y me hallé en presencia de dos soles que alumbaban una flor divina, comendado de todas las gracias y de todas las gentilezas y de todos los aromas, circundada por finísimo encaje de ébano arosamente prendido con broches de clavetes. Y yo fuerte... yo cristiano... me estremecí un punto, vacilaron mis piernas y caí de rodillas, exclamando ante el asombrado gentío que me tomaba por un loco: —¡Que poco, Señor, que poco...

LOS DE MI TIEMPO

Si el insigne e inolvidable maestro Barbieri era un carácter de cuerpo entero, su sucesor en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando no se queda en zaga. Casi un niño, vino de Salamanca, su ciudad natal, sin más recursos que su violín, y a fuerza de privaciones, de perseverancia y de desvalos, logró ascender por méritos propios de discípulo a maestro, dirigiendo primero la orquesta del circo de Price y fundando más tarde en el teatro de Apolo la Sociedad Artístico-Musical, que desde la primera audición pudo competir en importancia con la antigua y respetada Sociedad de Conciertos de Madrid. Por aquella época conoció Bretón al conde de Morphy, persona excelente y de grandes conocimientos musicales. Ambos simpatizaron, como no podía menos de suceder, tratándose de dos personalidades que caminaban a un mismo fin: el establecimiento en España de la ópera nacional. El conde, según él mismo refiere, colocado en posición de no deber aspirar personalmente al logro de aquel propósito, obró cumpliendo un deber de conciencia ayudando a Bretón a enunciar el arte mismo español de la tutela italiana. Para ello le consiguió una pensión que le permitiese viajar por el extranjero, medio el más eficaz y provechoso para abrir nuevos horizontes a la inteligencia del autor de *Guzmán el Bueno*. Roma, Venecia, Viena y París fueron las ciudades visitadas por el joven maestro, cuya laboriosidad y tesón quedan caracterizados con estos incidentes, de que da fe el conde de Morphy. —Apremiaba el plazo para enviar los tra-

RECUERDO DE PASIÓN

Antonio Casero.
LOS DE MI TIEMPO
TOMÁS BRETÓN
El sueño dorado de Bretón ha sido y es la creación de la ópera nacional, causa que ha defendido con gran calor y energía, en Memorias y folletos. Según él, no son los autores, compositores, y músicos españoles, los únicos responsables de la bejates en que nos hallamos; causas es también de ella el ambiente materialista que nos rodea, el utilitarismo que nos invade y la indiferencia, aunque es mirado todo lo que al arte patrio interesa por la sociedad española. Y para probarlo, decía no ha mucho en su discurso de recepción en la Academia de San Fernando: —Después de componer, bien ó mal aconsejado, con más ó menos acierto, dos óperas de asunto español (1), a cuya música di todo el carácter nacional que yo podía y consentí sus situaciones—las cuales se han ejecutado con general aplauso y buen resultado económico en muchos teatros de España en italiano, aunque á veces los cantores eran españoles,—quiso el azar que mi antiguo y querido amigo el famoso sánetero D. Ricardo de la Vaga me buscase para poner en música uno de sus más celebrados sainetes. No poco preocupado y agraciado al par, acepté el encargo... y aquí entra lo bueno. En cuanto el caso se hizo público, fueron de var y oír al mismo tiempo de plácemes y felicitaciones que recibí a priori de todos los que en estas cosas se preocupan; desde el modesto acomodador hasta el aristócrata más linajudo; desde el pedantísimo epista al autor más celebrador. «¿Cuánto me aliento, decía: esa es el camino... por ahí, por ahí... está usted como ahora gana mucho dinero... Eso es lo que debía usted haber hecho an-

UNA MADRILEÑA

te; todo lo demás es tontería... etc., etc. —Yo había compuesto mis pobres óperas con la mejor intención y el ideal que me ha animado siempre, tal vez equivocado, pero artístico y nacional hasta más no poder... Puso en el concepto general, todo eso no era más que libros de caballería, sueños, tonadas... Llegó a escribir que yo entraba por fin en un terreno verdaderamente español—como si *Los amantes* y *Garín* fueran rusos—y a repasar en diversas formas las frases antes transcritas. —¡Quéde afortunado al ver materialmente que todas las simpatías, todas las aspiraciones e ideales de la numerosa e inteligente clase que alimenta el Teatro y de él vive, excepcionadas contadísimas personas, se limitan a una y otra casi exclusivamente al cultivo del sainete, de la pieza en un acto. Y es tan verdad, señores, lo que digo, que a pocas circunstancias especiales que concurren en el estreno de una pieza en un acto, ya por la calidad de los autores ó por la índole del asunto, observará que su estreno y éxito, si lo tiene, conmueven de arriba abajo todo el público español... —Entre los rasgos de su vida no se deben dejar en el olvido los siguientes: —Pertenece a la clase de violín del Conservatorio de Música y Declamación, cuando llegó la época de los exámenes. Bretón, en unión de otros estudiantes, aspiraba a alcanzar el primer premio. Al ejecutar de repente el *Segundo concierto* de Bériot, se rompió la prima del instrumento antes de la mitad de la pieza, no obstante lo cual Bretón continuó su ejecución, con verdadero acrobacia de bibliotecario y profesor. El suyo, D. Juan Díez, le rió luego, pero sin ocultar su entusiasmo. D. Jesús de Monasterio le felicitó, porque a su juicio era indudable que se llevaría el primer premio; más vino la votación y le faltó un voto para conseguirlo, otorgándosele por unanimidad el segundo. Su maestro D. Juan le dijo muy descomulgado que no tendría vergüenza si volvía a aquella casa. Los señores del jurado manifestaron que Bretón era muy joven, y por eso convenía que siguiera en la enseñanza bajo la dirección de Monasterio, porque Díez cesaba aquel año. Tomás Bretón no volvió al Conservatorio. Durante diez temporadas consecutivas dirigió la orquesta del Circo de Price. En alguna de ellas tocaba el cornetín el GRAN CHAPI (frase de Bretón). En cierta ocasión ensayaban los artistas acrósticos y gimnásticos la famosa pantomima *Los brigantes*. Bretón no tenía la música de dicha pantomima; pero como Sechi, uno de los clowns, la conocía y tocaba en el acordeón, pensó utilizarlo llegado el caso. En esta ocasión, y juzgando que le sobraba tiempo, se despidió, por tener adelantada noticia de que la sastrería tampoco estaba preparada. El sastrero D. Manuel Tormo sabía a su vez que faltaba la música y no se daba prisa a terminar el vestuario. Más un día se produjo una discusión acaloradísima entre Sr. Thomas Price y el sastrero, y éste estrechado por el empresario, se despidió, diciendo que a él le constaba que la música de la pantomima no estaba hecha y que cuando lo estuviera, estarían los trajes. Eurisco Price, volviéndose a Bretón y le preguntó qué había de la música. El maestro le contestó que estaba corriendo, y que cuando quisiera se podía ensayar la pantomima con orquesta. —Pues está noche, después de la función—dijo Price. —Corriente—repuso Bretón. El sastrero Tormo quedóse helado. Al terminar el ensayo fué Bretón en compañía del encargado de la orquesta, Sr. Castañón, a la calle del Cid, donde vivían los clowns Wythe, Sechi y Alfano. Allí tomó al oído la melodía de los veintitantos números que

RECUERDO DE PASIÓN

componen la música de *Los brigantes*; en cargo a Castañón buscaba la oavtura de *La giza lada*, que se ejecuta (2) también en dicha pantomima, y encerrándose en su casa, se escribió—sin partitura, naturalmente—la orquesta de aquellos números que con la premura parecían inacabables. A las once de la noche, aún no concluida la función, el asunto se presentó en el Circo muy satisfecho y muy rendido, pudiendo ensayar muchos después, de cabo a rabo, la famosa pantomima. —Euseyábase por el año 1867, en el teatro de Santander, la ópera *La campaña de la giza lada*. Era director de la orquesta Luis N. Bouris, y Bretón violín concertino. La oavtura de la ópera impresionó tanto a éste, que habiéndola repicado Bonoris tres ó cuatro veces, Bretón, por apuesta con sus compañeros, escribió con lápiz de memoria, después del ensayo, la parte de violín principal, que era la que había tenido a la vista. Dicha ópera, que es un poquito verde, se pondría en aquella temporada ó lo sumo tres veces en Santander y otras tantas en Valladolid. Pasaron algunos años, y siendo Bretón ya director en Price, pensando en la utilidad de algunos motivos de la citada obra, de la cual se había tenido más noticia, con un estuerzo grandísimo de memoria, recordó los necesarios para componer una *Quadrille*, que se tocó años y años en el Circo. Otro caso de buena memoria. —Barbieri dejó la dirección de *Saetas de oro* en la Zarzuela a la sexta representación, encargándose Bretón de ella como concertino que era en dicho teatro. El cambio no se notó en nada, dirigiendo nuestro biografiado desde la primera noche la obra sin mirar una hoja de la partitura. —Para terminar esta semblanza, es justo consignar que su ópera *La Dolores* figuró sesenta y tres noches seguidas en el cartel; que en Barcelona alcanzó éxito tan extraordinario, que a la GLENN DOUGLAS representación se interrumpió por cansancio de los artistas, y que pasados algunos días, volvió a ponerse en escena, dándose veintinueve representaciones más. —Es creador de la sociedad de conciertos Unión Artístico-Musical, y durante siete años figuró al frente de ella de Madrid. En Praga, después de dirigir *Los amantes de Teruel*, le brindó el empresario el puesto de director del teatro Alemán, siendo considerado cuando estuvo en Londres, por los principales críticos musicales ingleses a la altura de los mejores directores extranjeros que han visitado la Gran Bretaña. —Eduardo de Luseno.

ATENTADO CONTRA EL PRESIDENTE

PARIS 1.
Ayer, en el Bosque de Boulogne, un individuo, llamado Ouzif, disparó un tiro de revólver, dándole muerte, a un caballero que paseaba tranquilamente y que tenía buena semejanza con el presidente de la república Sr. Loubet. —Preso en el acto, el asesino declaró que su intención era dar muerte al presidente de la república, y que deploraba el error. Este suceso ha producido viva sensación, pues ha venido a confirmar el rumor que ha días circulaba de que había el propósito criminal de atentar contra la vida del señor Loubet. —Laba.

256 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

CLUB ÍNTIMO

A derecha e izquierda, echas placas de cobre denunciaban el destino de la casa. —¡Qué club íntimo! —Y más abajo: —PENSIÓN FAMILIAR. Conociendo a fondo todos los rincones de París, y adivinando bajo las apariencias exteriores lo que se ocultaba en el fondo de las cosas, el señor de Rochebriant no dudó un momento de lo que aquello era. —¡Oh! ¡oh!—pensó—casa de juego clandestina, y además habitaciones que se alquilan para todo lo que se quiera. Disimuladamente echó una ojeada a derecha e izquierda. La carrera de la Reina estaba casi desierta y no vio por allí ninguna cara conocida. Entró. Muy pronto una puerta vidriera con cristales deslustrados le cerró el paso. La empujó y al mismo tiempo se oyó sonar un timbre. Al momento se presentó un criado vestido con una librea encarnada, adornada con pasamanerías negras. —¿El señor Carvati?—preguntó el marqués. —¡Ha salido. —¡Caramba, cuanto lo siento! Tengo que participarle algunas cosas muy interesantes. Pero volveré mañana. —¿A qué hora le encontraré? —En lugar de contestarle, el criado le examinó con desconfianza. El señor de Rochebriant le puso en la mano una moneda de dos francos. Entonces, en tono misterioso, el criado replicó: —Puesto que el señor tiene cosas tan interesantes que decir, puede pasar. Doña Rosita está en casa. —¿Quién es doña Rosita? —La señora de Carvati. —¿Es verdad; no me acordaba. Haga el favor de llevarme a su lado. Precedido del criado, el marqués subió una escalera adornada con una alfombra encarnada y alumburada por una claraboya con cristales de colores; vidrios modernos de factura etrusca, representando guerreros con armadura y señoritas con gorro a lo Isabel de Babilonia.

CLUB ÍNTIMO

Al llegar al primer piso, el criado se volvió: —¿A quién tengo que anunciar?—dijo. El marqués se encogió de hombros. —Anuncie usted—contestó—a un amigo de la vizcondesa de Nangy. El criado abrió una puerta, que cerró después de pasar. Durante algunos minutos, el señor de Rochebriant pudo oír un rumor de voces amoratadas, mezcladas con interjecciones y palabras gruesas. El criado recibía una reprimenda, porque las palabras de «tonto», «imbécil», «inútil» y otras por el estilo, llovían sobre él como si fuera granizo. Por último se abrió la puerta, y esta vez apareció en el umbral una mujer bajita y regordeta. Era la señora Carvati que salía valientemente a afrontar lo que ella creía un peligro. Examinó al recién llegado con desconfianza, pero de pronto lanzó un grito de alegría: —¿Pero qué no me engaña, no; es usted efectivamente el señor marqués Pedro Luis de Rochebriant. A su vez, el señor de Rochebriant le observó sorprendido. Doña Rosita Carvati tenía entonces unos treinta años. Aun hubiera podido pasar por bonita, si una obesidad creciente y prematura no se hubiera encargado de confundir todas las líneas de su rostro, hinchando sus facciones irregulares y puesto barricadas carnosas alrededor de sus ojos claros, agrandados mediante el Khol. Los cabellos, de un negro demasiado suave para ser natural, se colocaban en bandos a la Carmen sobre su frente aplanada y se elevaban en la nuca en un rodete apretado y saliente, adornados con una gran peineta de carey que se destacaba de un modo violento. Se vestía con una bata clara, amplia y flojante, sin duda para disimular su excesiva gordura en el pecho y garganta, adornada con una ancha cinta de seda color de naranja y encajes negros. Aunque el invierno era muy crudo, tenía en la mano un abanico de palma que manejaba constantemente con la despreocupación de una andaluza. Se veía en aquel excéntrico traje un vivo deseo de aparecer como española ó como mejicana, pero ¡ay! se veía muy claramente que había estudiado los tipos de Andalucía en el teatro Batigouilles.

CLUB ÍNTIMO

Se complace en hacer sufrir a su madre, y por esta razón... —Dispéñame usted, señora—interrumpido con impaciencia el marqués;—se trata de una consulta de médicos, no de una cuestión de sentimentalismo. Señores, espérenme ustedes, que voy a llamar a la señorita de Rochebriant. El marqués se retiró nuevamente. Un momento después volvía acompañado de Desada. Al ver a los médicos, la niña afectó cierta timidez. —Hija mía—dijo el marqués,—anda a abrazar a tu mamá, a la que no has visto desde que has salido del colegio. Desada hizo un gesto de temor que desmentía su mirada llena de insinuante malicia. —Es que—dijo, examinando furtivamente a los médicos—tengo mucho miedo. —¡Pobre niña!—murmuró el señor Van Bruk con benévola conmiseración. —Vamos, animese usted; nosotros cuidaremos de que no la haga ningún daño. La niña corrió hacia Angela, mordiendo los labios para disimular una sonrisa burlona. —Buenos días, mi querida mamá; permíteme que te dé un beso. De un salto la señora de Rochebriant se había levantado, alargando los brazos para rechazar a Desada. —¡Marchate!—gritó;—pero márchate en seguida. ¡No te atrevas a llamarme mamá! ¡Te lo prohibo! —¡Oh! esto es demasiado—exclamó retorciéndose las manos.—¡Se burlan de mi dolor! Se añade el ultraje a la desesperación. —¿Quieren concluir de destrozarne el corazón... La fisonomía de los espectadores de esta escena ofrecía un estudio digno de la mayor atención. La señora Fremont lloraba lágrimas amargas, que corrían por sus mejillas. El señor de Rochebriant tenía la mirada hipócritamente dolorida. El ilustre Morel estaba sentado, con la barba apoyada en las manos, lleno de curiosidad, mientras que una sonrisa de satisfacción aparecía en su boca. El señor Van Bruk, por el contrario, había cesado de sonreír y parecía muy preocupado. En cuanto a Desada, veía a carcajadas y saltaba por la habitación.

CLUB ÍNTIMO

—Siempre pasa lo mismo—gritaba,—mamá se pone en ese estado en cuanto me ve; es una cosa muy divertida. —Miren ustedes qué gestos hace! —¡Cállese usted, señorita!—le dijo severamente su padre. Mientras tanto, el señor Van Bruk se había acercado a la enferma y la apretaba el brazo. —Señora—dijo con autoridad—trate usted de dominarse y cálmese. El tono firme, a la vez que cariñoso del doctor, pareció hipnotizar a Angela. Súbitamente se apaciguó su exaltación. —¿Qué me quiere usted?—preguntó dócilmente. —¿Por qué se niega usted a reconocer a su hija? Es una niña muy hermosa, que se parece a su padre de un modo asombroso. Y dirigiéndose a Desada: —Venga usted aquí, jovencita. Con visible intención de coquetería, la niña contestó haciendo muchos gestos: —Voy en seguida, pero es solo por ser usted quien me lo pide. Estoy convencida de que no la permitiré usted que me haga daño. Entonces Desada se acercó al doctor. —Vamos, señora—prosiguió éste;—sea usted razonable, esta niña es seguramente su hija. Angela suspiró, y apoyando una de sus manos enfiacadas sobre la cabeza de Desada: —Caballero, toque usted estos cabellos; son duros, resacos, quebradizos. La cabellera de Tamara era tan fina, tan sedosa, tan suave... ¡Y sus ojos...! ¡Oh qué dulce, qué cariñosa mirada era la suya! Esta niña tiene la mirada atrevida, la boca burlona, la sonrisa falsa. Además, ¿dónde está la señal que Tamara tenía en la frente? —¿De qué señal habla usted?—preguntó el doctor. El señor de Rochebriant se apresuró a intervenir. —La señora hace alusión a una pequeña herida que la niña se hizo a consecuencia de una caída hace cinco años, y cuya cicatriz permaneció visible durante muchas semanas. —¡No, no, no!—prosiguió Angela.—Esta no es mi hija! Lo siento, lo comprendo, lo sé. —¿Jermak también lo sabe! —¿Quien es Jermak?—preguntó el señor Van Bruk. —Un perro—contestó el marqués—encogíandose de hombros.

DE ALEMANIA

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Grandes maniobras militares en Austria.—Asistencia del emperador Guillermo.—El príncipe Arturo de Connaught hereda la corona de Sajonia.

Berlín 1, 11:45 m.

A fines de agosto se celebrarán grandes maniobras militares en el Tiro y en Bohemia, a las que ha sido invitado Guillermo II por el emperador Francisco José de Austria.

El emperador de Alemania ha ofrecido su asistencia a las mismas.

Habiendo renunciado el duque de Connaught la sucesión de su hermano el ex duque de Edimburgo en favor de su hijo el príncipe Arturo, éste ha sido designado por el consejo de familia, bajo la presidencia de la reina de Inglaterra, como heredero del trono de Sajonia-Coburgo-Gotha.

Este príncipe renunciará la nacionalidad inglesa, prestando juramento de fidelidad al emperador de Alemania, que ha ratificado su designación.

Holdzman.

REGALO DE "LA CORRESPONDENCIA"

La empresa de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, siguiendo la costumbre establecida por los grandes periódicos extranjeros, de ofrecer ventajas a sus lectores, ha hecho un trato con la acreditada fábrica de relojes de D. Carlos Coppel, de cuyas condiciones se pueden enterar en el anuncio que ya en cuarta plana y que recomendamos a nuestros lectores por las ventajas que ofrece.

UN NAUFRAGIO

89 AHOGADOS

FOR TELEGRAMA

Londres 1.

Un telegrama de Southampton comunica interesantes detalles acerca del naufragio del vapor Stella, ocurrido cerca de la isla de Jersey, y del cual ha dado cuenta esta Agencia.

Dicho vapor conducía 140 turistas, y su tripulación se componía de 42 entre oficiales y marineros, los cuales hicieron esfuerzos heroicos para salvar al mayor número de personas de una muerte segura.

La niebla dificultó mucho las operaciones de salvamento, como igualmente el pánico que se apoderó de los pasajeros al ocurrir el siniestro.

La mayor parte de los salvados son mujeres y niños.

Según datos oficiales, el número de ahogados ha sido de 86 pasajeros y 29 tripulantes, entre ellos el capitán del buque y casi todos los oficiales del mismo.

La causa del siniestro se atribuye a una imprudencia del capitán, quien, a pesar de la densidad de la niebla, mantuvo la velocidad del vapor a razón de 18 nudos por hora.—Fabra.

NOTICIAS DE SOCIEDAD

A las diez y media de la mañana de ayer se ha verificado el entierro de la que en vida baronesa viuda de Andilla y viuda del ilustre pintor D. Federico de Madrazo.

Presidían el duelo el ex senador D. Francisco Santa Cruz, su hijo y D. Ricardo de Madrazo. En el acompañamiento figuraban los Sres. Guillón, Fabá, general Basaran, Noel, Lama, Soriano, Martínez del Campo, Melgar, Alvarez Capra, Mac-Crohon, Salva, Corral (D. Marcelo), Silveira (don Agustín), Alvar, Padilla, Manzanedo, Castell, Ugarte, López Dóriga, Castell, Gómez Acoba, Rodríguez Rivera, Jiménez (don F. P.), condes de Bernar, Polentinos, Argi-

lle y Villapadierna y los marqueses de Canales de Chezas y Benavites.

El conocido notario de Madrid D. Luis González Martínez se halla gravemente enfermo.

Estos días están delicados de salud el duque de Viado de Béjar y el marqués de Videso. Desearnos el pronto restablecimiento de los pacientes.

Han llegado a esta corte, procedentes de Andalucía, los Sres. de Moreno y Ossorio (D. Alfredo), hijos de los condes de Fontao, que ha poco tiempo contrajeron matrimonio.

La señora de Pardo Bazán recibirá a sus relaciones el miércoles 5 del actual por la noche, día en que celebra su santo.

Entre los grandes de España que en breve se cubrirán ante S. M. la reina regente figuran los duques de Baena y de Sanlúcar la Mayor, los marqueses de Corvea y Castromonte, y entre las damas que tomarán la almohada se cita a la duquesa de Monteleón, esposa del ex alcalde de Madrid conde de San Bernardo.

El 5 del corriente se bailará un minué en casa de los Sres. de La Roche, siendo las parejas las señoritas Juana Gasset, Hortensia Salva, Josefina Ascanio, Amalia Alonso Colmenares, Angeles Ruiz, Concepción Arrazabal, María Carlet y María Acilur que bailarán respectivamente con don Lorenzo Alvarez Quintanar, D. Manuel García Barzanallan, duque de Montemar, D. Rafael Gariñes, Sr. Urreola, D. José Luis Albarola, D. Enrique Sá del Rey y Sr. Murcia. La fiesta empezará a las seis de la tarde.

El abate Faria.

LA GUERRA EN FILIPINAS

FOR CABLE

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Nueva York 1, 8 m.

Parace que el gobierno americano ha dado ordenes al general Otis para que trate de reclutar indigenas que entren en el ejército yankee y ayuden a los invasores a combatir contra las fuerzas insurrectas.

Las tropas del general Otis siguen en Malolos, hallándose aquel resultado a suspender las operaciones mientras dure la estación de las lluvias.

A parte de las nuevas bajas ocasionadas en algunos encuentros parciales, el clima continúa haciendo grandes estragos en las tropas americanas.

Azor.

DE LA AGENCIA FABRA

Washington 1.

En el departamento de la Guerra se ha dicho que el gobierno americano aprueba la conducta del general Otis, el cual considera conveniente suspender las operaciones de campaña, para reanudarlas después de terminado el período de las lluvias, que comenzará en breve.

Parace que no es el verdadero motivo de la suspensión de hostilidades el que se dice en los centros oficiales.

Se supone que la verdadera causa consiste en que el general Otis necesita dar algún descanso a su ejército y recibir nuevos e importantes refuerzos para poder continuar atacando a los filipinos con mayores probabilidades de éxito.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

COMPANIA ALEGRIA.—Hemos tenido el gusto de recibir la visita del señor A. Simón, representante de la gran compañía austríaca que dirige la señora Micaela Alegria. Viene a preparar el viaje a instalación de la compañía toda que el 15 de

presente mes ha de empezar a funcionar en el Circo de Colón. Oportunamente publicaremos la lista de los artistas, muchos y notables por cierto, que nos dará a conocer la empresa Alegria.

Esta compañía es la misma que con gran contentamiento del público funcionó en Madrid el año 1892, cuando al centenario de Colón. Desde entonces ha recorrido las principales capitales de provincias; y ahora regresa a Madrid donde le esperan sin duda nuevos éxitos y aplausos.

DE PARÍS

FOR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

El asunto Dreyfus.

París 1, 9:20 m.

El Figaro publica la declaración de Dupuy en la Cámara criminal.

Dupuy ha afirmado que su conducta, en cuanto respecta al asunto Dreyfus y Esterhazy, se redujo a permanecer siempre extraño a toda la campaña actual, cumpliendo así estrictamente las órdenes que recibía de sus superiores.

Dicese que el gobierno tiene el propósito de abrir una información para saber por qué conducto han llegado a La Figaro documentos semejantes, que debían permanecer secretos.—Argus.

La princesa Luisa.—Una dimisión.

París 1, 10 m.

Háblase de que el rey Leopoldo de Bélgica hará en breve un viaje a Austria para tratar de conseguir que se le permita llevarse a su lado a su hija la princesa Luisa, contra los propósitos del marido de ésta.

Telegrafan de Arzel que M. Max Regis ha presentado la dimisión de su cargo de consejero municipal.—Argus.

CRUZ ROJA ESPAÑOLA.

La comisión del distrito de Buenavista celebrará mañana domingo, a las seis de la tarde, en su local, instantes, 23, junta general para la renovación de junta y elección de cargos.

El 99 por 100 de los enfermos crónicos del estomago e intestinos se curan con el Elixir astronomico de Sáiz de Carlos, Serrano, 30, farmacia, Madrid; 5 pastas botella.

Dice un periódico turino que el matador de toros Antonio Fuentes, ha comprado, para establecer en ella su domicilio, la magnífica casa que nació al inolvidable poeta sevillano Gustavo Adolfo Becker.

En el populoso barrio de Chamberí se celebró con la acostumbrada solemnidad la procesión del Santo Entierro.

Abrieron la marcha un piquete de la guardia civil y otro de la municipal a caballo, luciendo su vistoso uniforme, seguidos de los niños de los colegios de la Anunciación y de Jesús de San Martín; estandartes de las congregaciones residentes en la parroquia las preciosas y artísticas imágenes del Santo Sepulcro y de Nuestra Señora de los Dolores, que estronó en dicha noche, como en el día de Jueves Santo, dos preciosos delantales, bordados primorosamente por la señorita Ana Cardona; 10 guardias civiles de infantería, precedidos de las músicas del Hospicio y San Bernardino; hermanas con velas encendidas; claro presidido por el señor Nieto, presidente de la congregación; fuerzas del cuerpo de seguridad y municipales; a cuyo frente iba el Sr. Dávila, teniente alcalde del distrito, acompañado del secretario de la tenencia, D. Luis Millán, y demás autoridades del distrito, cerrando el paso un piquete de infantería.

Las islas Canarias después de la pérdida de las colonias, en título el folleto que dará a la imprenta en estos días nuestro amigo el respetable ex senador Sr. Ortiz de Pinedo, tan competente para tratar estos asuntos.

Bajo la dirección de nuestro querido compañero el popular dibujante Navarrete, empezará a publicarse el 6 del corriente un semanario ilustrado, con el título de Lucas Gomez, llamado sin duda a despertar vivamente la atención del público por lo intencionado de las caricaturas.

La Compañía de Maderas, Madrid, Argumosa, 14 (Teléf. 689) Bilbao, Santander.

Unos labios sacrosantos son el más hermoso estuche para esas perlas naturales

que se llaman dientes. Toda mujer cuidadosa de su hermosura y que quiere conservar sus encantos, acude todos los días al Odol.

Por orden de la autoridad gubernativa, han sido recogidos ayer los ejemplares de las revistas festivas tituladas El Baudouin y El Boccaccio.

El Centro Instructivo del Obrero celebrará el domingo 2, a las nueve de la noche, una velada literaria musical a la que podrán asistir los socios y sus familias.

El juez municipal de Belmonte del Tajo D. Enrique de España nos escribe para hacer constar que el día 30 del actual, en el número 80, no ocurrió en dicho pueblo sino en el inmediato de Valdelaguna.

Complacemos al Sr. España y le damos las gracias por facilitarnos la ocasión de rectificar un error.

Sobre las consecuencias de un asunto de índole privada que estos días últimos ha llamado mucho la atención pública, coméntandose de mil maneras, dice El Imparcial:—Apenas de regreso en Madrid el señor D. Martín Rosales, llamado por sucesos que pertenecen al dominio público, pues han sido bastante comentados, comisionó a sus amigos los señores duque de Bivona y don Javier Boreas para que en su nombre exigiesen a D. Carlos Barranco cumplida satisfacción de agravios que creía haber recibido de di-ho señor.

La satisfacción obtenida por el Sr. Rosales, en carta de Sr. Barranco que obra en su poder, y que le entregaron los señores duque de Bivona y Boreas, es tan cumplida cuanto el interesado pudiera desear para que no quedase el menor rastro de la supuesta ofensa.

A tenas se nos dice que la marquesa de la Puente y de Sotomayor, propietaria de la casa de la calle del general Castañón de que tanto se ha hablado, ha retirado la orden que dio para terminar el arriendo de la habitación que ocupa D. Martín Rosales.

Los ordenanzas de telegrafos de España aspiran, con justo título, a que la dirección general de ramo autorice en los presupuestos que redacta los cinco céntimos que antes percibían por conducción de telegramas, y que fueron suspendidos por disposiciones de la citada dirección en junio del pasado año.

Las Cámaras de Comercio de Zaragoza, Barcelona y otras se han hecho eco de iguales manifestaciones, así como también la prensa de provincias en igual sentido.

Bajo la presidencia del gobernador civil ha celebrado sesión ayer tarde la Diputación provincial, acordándose se celebre el menor número posible de sesiones en el segundo período semestral.

Han hecho uso de la palabra los señores De Blas, Beltrán y Romero, quienes han saludado muy cariñosamente al Sr. Linera, que presidia por primera vez dicha corporación.

Es indudable la eficacia de los procedimientos curativos empleados por el médico especialista D. Alfredo Gallego, en los enfermos de lupus, o sea e afeciones graves de garganta. Lo justifica en su opinión el número de curaciones de las mencionadas afeciones y se someten a sus cuidados.

Hoy domingo, a las nueve de la noche, se inaugurará oficialmente, los magníficos salones de la sociedad Vasconavarra, en su local de la calle de Carretas, 6, principal.

Se celebrará una gran velada literario-musical, en la cual tomarán parte además de algunos socios, varios notables artistas que al efecto han sido invitados.

A. Porras, demista, Arenal, 22 duplicado

Desde hoy tenemos el gusto de contar entre nuestros colaboradores al distinguido escritor D. Agustín Retorillo y Macpherson, El abate Faria, que se encargará de tener al corriente a nuestros lectores de la crónica de salones y noticias de sociedad.

EXTRANJERO

FOR TELEGRAMA

Vapor correo.

Suez 31.

Hoy ha zarped de este puerto para Aden, el vapor Calumna, de la Compañía Transatlántica.—Fabra.

Experimentos aéreos

París 1.

Ya se conocen los resultados de las experiencias hechas con algunos globos que simultáneamente fueron lanzados desde diversos puntos de Francia, Alemania y Rusia.

Uno de ellos, al cual se dió suelta cerca de la frontera franco alemana subió a una altura de 3,000 metros, indicando el termómetro que llevaba una temperatura mínima de 60 grados centígrados bajo cero.—Fabra.

Viaje regio.

Roma 1.

Los reyes de Italia llegarán a Casliari el día 18, a bordo de la Savoia.

Allí revisarán a las escuadras inglesa y francesa surtas en aquel puerto.—Fabra.

Las delegaciones.

Berlín 1.

Hasta fines de octubre o principios de noviembre no se reunirá en Ginebra el congreso para ocuparse en los asuntos relacionados por el gobierno alemán para el ejército y la marina.—Fabra.

Congreso electricista.

París 1.

El Congreso de electricistas en la Exposición industrial que se verificará en Como, Italia, el 30 de mayo próximo con motivo del centenario de Volta promete ser muy concurrenciado, habiéndose ya recibido numerosas adhesiones de ingenieros electricistas de diversos países.

En dicho Congreso se pondrán de manifiesto los portentosos adelantos realizados en la electricidad durante estos últimos tiempos.

Los telegrafistas franceses contribuyeron con una suscripción voluntaria a los gastos que han de originar el Congreso y las fiestas que el propio tiempo se celebrarán en honor del inventor de la pila eléctrica que lleva su nombre.—Fabra.

Sampson y Schely.

Londres 1, 10 m.

El Daily Mail publica un telegrama de su corresponsal en Nueva York, manifestando que la comisión encargada de informar acerca de la conducta del almirante Sampson y el comodoro Schely durante la guerra, propondrá a Schely para el ascenso a almirante inmediato, dando así una prueba de que considera intrínsecas las acusaciones que contra él se han dirigido.—Harv.

La escuadra francesa.

Roma 1, 10:25 m.

Para mediados de este mes espérase que venga a un puerto italiano la escuadra francesa del almirante Tourrier, formada por buques de los mejores que posee Francia.—Marzo.

El comandante Marchand.

París 1.

Según noticias recibidas de Djibouti (Abisinia) el comandante Marchand, que tanta notoriedad adquirió en su reciente expedición, ha llegado a Adis-Ababa, donde entró triunfalmente el día 11 de marzo.

El gobierno enviará un buque de guerra para que conduzca a Marsella al comandante Marchand.—Fabra.

Lancha a pique.

Douvres 1.

Una barca de pesca de la matrícula de Boulogne naufragó anoche a causa de la densa niebla. Tres de sus tripulantes pudieron salvarse y seis perecieron ahogados.—Fabra.

ERRORES DE LA POLITICA EN ESPAÑA

CONFERENCIA DEL SR. PI Y MARGALL

Aunque muy breve, la conferencia que sobre el tema que dejamos apuntado dió anoche el Sr. Pi y Margall en la Asociación de la Prensa fué, sin embargo, una de las más interesantes e instructivas de cuantas hemos oído en dicha sociedad.

Comenzó el ilustre hombre público manifestando que no iba a tratar, como podía suponerse por el título de la conferencia, de los vicios y errores de la política actual, sino de lo que ha padecido España durante todo el período de la Edad Moderna.

Recordó, a este propósito, los distintos reinos que dividían la Península al adelantamiento de los Reyes Católicos y las principales vicisitudes de aquellos Estados hasta que se consiguió la unidad nacional en tiempo de Felipe II.

Sentados estos precedentes históricos, manifestó que el primer error de la política de aquella época fue el no haber atemperado las leyes a los usos y costumbres de las distintas regiones en que había estado dividida España, error que fué causa del alzamiento de Aragón, Cataluña y Portugal, y cuyas desastrosas consecuencias pudieron evitarse de haber reunido los Reyes Católicos unas Cortes, en las que hubieran tenido representación todas las regiones de la Península.

Otro error de aquella época fué la intolerancia religiosa. El establecimiento de la Inquisición hizo imposible el desarrollo de las ciencias, y la expulsión de los moriscos perjudicó extraordinariamente a la riqueza nacional privando al país de muchas industrias y arrancando a la agricultura sus más inteligentes cultivadores.

Podría añadir el Sr. Pi—estamos tocando las consecuencias de aquel antiguo error: carecemos de iniciativas en todos los órdenes de la vida intelectual, y estamos condenados a seguir a gran distancia los progresos de otras naciones más civilizadas.

Hizo constar también el orador, extendiéndose en esto asunto, que otra de las consecuencias de la intolerancia religiosa fué la hipoteca y la bajeza del carácter español, llegando a la bajeza y la degradación hasta el extremo de que por temor a las persecuciones y tormentos inquisitoriales los hijos delataban falsamente a sus propios padres.

Fué otro error en la política de aquella época el carácter cruel y sanguinario que dieron los españoles a la conquista de América. Había allí pueblos salvajes, pero los había también cultos, los aztecas entre otros; los cuales, en algunas cosas, como era en la división del tiempo en años de 365 días y éstos en meses de veinte días, tenían mucha semejanza con sus conquistadores.

Estos pueblos, sin embargo, quisieron dominarlos por el terror y la crueldad, y si bien los más civilizados fueron fáciles de conquistar, no sucedió lo propio con los más incultos, los cuales todavía siguen indomables en algunas comarcas.

Expuso el Sr. Pi, que algunos inconvenientes que tenía el gobernar con tal sistema, desde la metrópoli, tan extensos territorios como fueron descubiertos, y consideró también como un grave error el haber llevado a aquellos pueblos la intolerancia religiosa, y con ella la destrucción de los templos, de los ídolos y de todos los objetos sagrados de los indios.

Recordó a este propósito lo que hizo Hernán Cortés al hacer su primera entrada en Méjico, que fué destruido delante de Moctezuma el dios que adoraban los mejicanos, hecho imprudente que, como tantos otros de igual naturaleza, no produjo verdaderas conversiones al cristianismo, porque los que se bautizaron, unos lo hicieron por miedo a los castigos, y otros por complacer a sus amos y dominadores.

Manifestó después el ilustre conferenciante que esta misma conducta, la que hemos observado en Filipinas, llevando también la intolerancia religiosa y conculcando por entregar a los frailes aquellos extensísimos territorios.

Quisimos nuevamente de América, dijo que una de las más vergonzosas consecuencias de la intolerancia religiosa, en virtud de la cual se quemaron símbolos y se destruyeron monumentos religiosos, en que estaban esculpidos en forma de geográficos los antecedentes históricos de aquellos pueblos, es haber hecho imposible el conocimiento de la historia de América, historia que está escrita en sombras y tinieblas antes de la conquista.

Hizo el Sr. Pi algunas consideraciones sobre la conducta de los conquistadores, los cuales no sólo no reportaron ningún beneficio a aquellos pueblos, sino que lo único que hicieron fué explotarlos, en las circunstancias más irritantes.

Recordó también que la conquista de América, a la postre, fué perjudicial a España, porque además de haber destruido ideas de conquista y de dominio sobre otras naciones de Europa, nos fué impropio poco a poco, toda vez que el afán de adquirir riquezas en el Nuevo Mundo, fué causa de que disminuyese terriblemente la población y se perdiesen muchas industrias, dando este lugar a que el oro y la plata que venía de América, en lugar de quedar en España pasara al extranjero, el cual tenía que surtirnos de muchos productos de que antes no carecíamos.

Relacionado con todo esto, hizo el Sr. Pi un recuerdo histórico acerca de lo ridículas que fueron para España las ideas de conquista, citando al efecto las estériles guerras de Flandes, en las cuales se gastaron cuantiosas sumas y que dieron por resultado el aumento progresivo del déficit de la

manifiesto que el primer error de la política de aquella época fue el no haber atemperado las leyes a los usos y costumbres de las distintas regiones en que había estado dividida España, error que fué causa del alzamiento de Aragón, Cataluña y Portugal, y cuyas desastrosas consecuencias pudieron evitarse de haber reunido los Reyes Católicos unas Cortes, en las que hubieran tenido representación todas las regiones de la Península.

Otro error de aquella época fué la intolerancia religiosa. El establecimiento de la Inquisición hizo imposible el desarrollo de las ciencias, y la expulsión de los moriscos perjudicó extraordinariamente a la riqueza nacional privando al país de muchas industrias y arrancando a la agricultura sus más inteligentes cultivadores.

Podría añadir el Sr. Pi—estamos tocando las consecuencias de aquel antiguo error: carecemos de iniciativas en todos los órdenes de la vida intelectual, y estamos condenados a seguir a gran distancia los progresos de otras naciones más civilizadas.

Hizo constar también el orador, extendiéndose en esto asunto, que otra de las consecuencias de la intolerancia religiosa fué la hipoteca y la bajeza del carácter español, llegando a la bajeza y la degradación hasta el extremo de que por temor a las persecuciones y tormentos inquisitoriales los hijos delataban falsamente a sus propios padres.

Fué otro error en la política de aquella época el carácter cruel y sanguinario que dieron los españoles a la conquista de América. Había allí pueblos salvajes, pero los había también cultos, los aztecas entre otros; los cuales, en algunas cosas, como era en la división del tiempo en años de 365 días y éstos en meses de veinte días, tenían mucha semejanza con sus conquistadores.

Estos pueblos, sin embargo, quisieron dominarlos por el terror y la crueldad, y si bien los más civilizados fueron fáciles de conquistar, no sucedió lo propio con los más incultos, los cuales todavía siguen indomables en algunas comarcas.

Expuso el Sr. Pi, que algunos inconvenientes que tenía el gobernar con tal sistema, desde la metrópoli, tan extensos territorios como fueron descubiertos, y consideró también como un grave error el haber llevado a aquellos pueblos la intolerancia religiosa, y con ella la destrucción de los templos, de los ídolos y de todos los objetos sagrados de los indios.

Recordó a este propósito lo que hizo Hernán Cortés al hacer su primera entrada en Méjico, que fué destruido delante de Moctezuma el dios que adoraban los mejicanos, hecho imprudente que, como tantos otros de igual naturaleza, no produjo verdaderas conversiones al cristianismo, porque los que se bautizaron, unos lo hicieron por miedo a los castigos, y otros por complacer a sus amos y dominadores.

Manifestó después el ilustre conferenciante que esta misma conducta, la que hemos observado en Filipinas, llevando también la intolerancia religiosa y conculcando por entregar a los frailes aquellos extensísimos territorios.

Quisimos nuevamente de América, dijo que una de las más vergonzosas consecuencias de la intolerancia religiosa, en virtud de la cual se quemaron símbolos y se destruyeron monumentos religiosos, en que estaban esculpidos en forma de geográficos los antecedentes históricos de aquellos pueblos, es haber hecho imposible el conocimiento de la historia de América, historia que está escrita en sombras y tinieblas antes de la conquista.

Hizo el Sr. Pi algunas consideraciones sobre la conducta de los conquistadores, los cuales no sólo no reportaron ningún beneficio a aquellos pueblos, sino que lo único que hicieron fué explotarlos, en las circunstancias más irritantes.

Recordó también que la conquista de América, a la postre, fué perjudicial a España, porque además de haber destruido ideas de conquista y de dominio sobre otras naciones de Europa, nos fué impropio poco a poco, toda vez que el afán de adquirir riquezas en el Nuevo Mundo, fué causa de que disminuyese terriblemente la población y se perdiesen muchas industrias, dando este lugar a que el oro y la plata que venía de América, en lugar de quedar en España pasara al extranjero, el cual tenía que surtirnos de muchos productos de que antes no carecíamos.

Relacionado con todo esto, hizo el Sr. Pi un recuerdo histórico acerca de lo ridículas que fueron para España las ideas de conquista, citando al efecto las estériles guerras de Flandes, en las cuales se gastaron cuantiosas sumas y que dieron por resultado el aumento progresivo del déficit de la

—Si, un perro; pero que tiene corazon é inteligencia. Mi único amigo. De nuevo se levantó bruscamente y gritó: —¡Jermak, aquí! En el mismo momento, como contestando a aquel llamamiento, se abrió la puerta del salón y se presentó un enorme Terranova, de pelo plateado con manchas rojizas. Se lanzó alegremente hacia su ama y empezó a lamerla las manos. Pero Angela le rechazó y señalándole a Desada: —¡Anda, Jermak, muerde a la intrusa; anda, muerde a la ladrona!... ¡Anda, anda! Jermak lanzó un sordo gruñido, y al mismo tiempo abría sus mandíbulas. Desada lanzó un grito estridente y corrió a refugiarse detrás del señor Van Bruk. —¡Oh, oh!—dijo el doctor levantándose.— Esta es una prueba decisiva. Después, dirigiéndose a la señora Fremont: —Se lo confesaré a usted claramente, señora—dijo.—Mientras que mi ilustre compañero el señor Morel tenía ya formado su criterio decisivo respecto a la señora de Rochebriant, reconociendo en ella una locura que podía ser peligrosa, yo por mi parte vacilaba aún en decidirme. Ahora ya estoy convencido. Todos, excepto Angela, se habían levantado. La señora Fremont exclamó llena de tristeza: —¡Pero, sin embargo, es una locura tan tranquila!... —¡Caramba!—interrumpió Morel, tomando al fin la palabra,—califica usted de locura tranquila la de hacer devorar a su hijo por un perro? —Es completamente inofensiva, doctor, incapaz de hacer daño a un niño. Muchas veces ha ocurrido una escena semejante, y nunca se ha alevado a... —¡Ah, está muy bien, señora!—dijo irónicamente Morel.—Y usted no tiene inconveniente en que su nieta esté expuesta a semejante peligro? —Es usted heroica. Después, volviéndose al señor de Rochebriant: —Señor marqués, estamos a sus órdenes—dijo. —Diga usted que pasen los enfermeros—contestó secamente el señor de Rochebriant.

—No, es inútil—observó el señor Van Bruk,—tratáremos de emplear la persuasión. Entonces se acercó a la enferma, que, absorta en sus meditaciones, no había oído nada, no se había enterado de nada. —Pues bien, mi querida señora—dijo,—váyase usted a venir conmigo a dar un paseo en carruaje. El aire libre la sentará a usted muy bien. —No, señor, me gusta más estar sola en mi habitación. Allí, cuando estoy sola, se me presenta mi pequeña Tamara. —¡Sí, sí, ya comprendo. Sin embargo, vamos al Bosque de Bolonia. Allí, en los paseos, se encuentran jugando muchas niñas. ¿Y quién sabe? Es muy posible que la encuentre usted entre ellas. —¡Ah!—exclamó levantándose la pobre mujer,—nunca había pensado en semejante cosa. Pero tiene usted razón, señor mio, decididamente tiene usted razón. —¡Gracias, muchas gracias, vámonos! —Yo quiero acompañar a mi hija,—dijo resueltamente la señora Fremont. —Es imposible, señora,—contestó secamente el señor Morel,—puede usted visitarla cuantas veces quiera, pero solamente de tres a cinco de la tarde. —Vámonos, señor, vámonos pronto,—insistía Angela, durante este coloquio. El señor de Rochebriant llamó y dió orden a la doncella para que trajera el sombrero, el abrigo y los guantes de la marquesa. Angela se dejó vestir con impaciencia. Algunos minutos después, cogida del brazo del señor Van Bruk, precedida del señor Morel y seguida por su madre, bajaba la escalera y al punto subía en el coche de la villa Paraiso.

de de alegría, la niña estaba arrodillada sobre una silla

